

REVISTA DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

AÑO XXX ABRIL - JUNIO DE 1962 — Nº 120

DIRECTOR: ORLANDO TAPIA SUAREZ

CONSEJO CONSULTIVO:

HUMBERTO ENRIQUEZ FRÖDDEN

HUMBERTO TORRES RAMIREZ

JUAN BIANCHI BIANCHI

QUINTILIANO MONSALVE JARA

MARIO CERDA MEDINA

LUIS HERRERA REYES

ESCUELA TIPOGRAFICA SALESIANA — CONCEPCION (CHILE)

CORTE DE APELACIONES DE PUNTA ARENAS

EL FISCO

CON EDMUNDO PISANO BLANCO

COBRO DE RENTAS DE ARRENDAMIENTO

Apelación de incidente

RECURSOS LEGALES — RECURSO DE APELACION — ADHESION A LA APELACION — ADHESION EN PRIMERA INSTANCIA — ADHESION EN SEGUNDA INSTANCIA — EXPRESION DE AGRAVIOS — ABANDONO DE LA INSTANCIA — PERDIDA DEL PROCEDIMIENTO — INACTIVIDAD, NEGLIGENCIA O INERCIA DE LAS PARTES LITIGANTES — ACTUACION DEL TRIBUNAL — PROSECUCION DEL PROCEDIMIENTO — OBLIGACION DEL TRIBUNAL DE DAR CURSO PROGRESIVO A LOS AUTOS — LITIS — ORDENAMIENTO DE LA LITIS — LEYES DE PROCEDIMIENTO — OMISION DEL TRIBUNAL — PRONUNCIAMIENTO ERRONEO DE CARACTER PROCESAL — SANCION A LAS INFRACCIONES DE PROCEDIMIENTO COMETIDAS POR EL TRIBUNAL — EXENCION DE SANCION PARA LAS PARTES LITIGANTES — ADMISIBILIDAD DEL RECURSO DE APELACION — APELACION DEDUCIDA DENTRO DEL TERMINO LEGAL

DOCTRINA.—El Código de Procedimiento Civil no señala normas para la tramitación de la adhesión a la apelación, cuando ésta se efectúa en primera instancia conforme a lo dispuesto en el artículo 217 del mismo cuerpo de leyes, ritualidad que se encuentra predefinida en los casos en que la adhesión se produce en segunda instancia en los juicios

en que procede la expresión de agravios.

La institución denominada “abandono de la instancia”, que se halla reglamentada en el Título XII del Libro Primero del Código de Procedimiento Civil, sanciona con la pérdida del procedimiento la inactividad de las partes, su negligencia o inercia en el juicio para proseguirlo, entendiéndose esta expre-

sión con el contenido de "seguir", "continuar", "llevar adelante lo que se tenía empezado".

Pero en el juicio la prosecución del procedimiento no depende exclusivamente de la actividad de las partes, del impulso que éstas le den para ir adelantándose a través de sus diversas etapas hasta su consecución. Junto a la iniciativa de los litigantes existe la que corresponde al Tribunal, la que a éste le impone la ley y que no requiere de otra instancia que la contenida en el precepto mismo que la ordena, como sucede, entre otros casos, con el deber que tiene el tribunal, en el juicio ordinario, de examinar por sí mismo los autos, terminado el período de discusión, para determinar si procede o no la recepción de la causa a prueba; y con su obligación de fallar las causas dentro de un determinado plazo.

En consecuencia, la iniciativa de las partes tiene su límite, un punto de reposo en las diversas etapas del proceso, cuando surge o nace la que corresponde al tribunal y es a éste, por tanto, a quien corresponde decidir lo que proceda en derecho para el normal ordenamiento de la litis.

Si el tribunal infringe la ley

de procedimiento, no dictando providencia en lo que se le pide o demanda, o incurriendo en un pronunciamiento erróneo de ritualidad, la sanción no debe recaer sobre las partes, ajenas a esa infracción porque no la han causado, como quiera que en el supuesto contrario el tribunal estaría amparando, legalizando sus propias faltas u omisiones.

Por consiguiente, no procede acoger la petición de abandono de la instancia formulada por una de las partes en el juicio, si consta que la otra parte realizó todas las gestiones que le correspondía efectuar dentro del proceso y era el tribunal que conocía de él quien debía examinar si el recurso de apelación deducido por el demandado era admisible y si dicho recurso había sido interpuesto dentro del término legal, y dictar un pronunciamiento sobre el particular conforme a derecho.

DOCTRINA VOTO DISIDENTE.—El artículo 152 del Código de Procedimiento Civil no distingue entre la inactividad procesal que tiene su origen en omisiones del juez de la causa no reclamadas por las partes y la producida por la simple desidia o inercia de los litigantes,

COBRO DE RENTAS DE ARRENDAMIENTO

109

por lo que debe estimarse que ambas llevan consigo el efecto propio del abandono de la instancia a que esa disposición legal se refiere.

Por lo tanto, procede declarar el abandono de la instancia pedido por el demandado, si consta que, habiendo llegado los autos al Tribunal de Alzada en apelación de la sentencia definitiva dictada en la causa—recurso que había interpuesto el demandante y al cual había adherido el demandado—, la Corte ordenó expresar agravios, trámite que cumplió el actor y del que se le confirió traslado de inmediato al demandado en vez de esperar, como procedía legalmente, que éste último a su vez expresara agravios, y que, después de haber contestado el traslado el demandado y haberse proveído el escrito pertinente, la causa quedó paralizada por más de un año hasta que el demandado solicitó el abandono de la instancia.

No obsta a la procedencia de la declaración del abandono de la instancia, en la especie, el hecho de haber incurrido la Corte en el error inicial de no esperar que el segundo apelante—o adherente a la apelación—expresara agravios y no haber posteriormente salvado dicha

omisión, ordenando que el demandado cumpliera ese trámite, ya que ello no eximía a las partes de su obligación de solicitar lo que correspondía con el objeto de que la causa prosiguiera su curso legal.

Pensar de otro modo sería invertir la fisonomía del proceso civil, que por la iniciativa de las partes da comienzo a cada una de las etapas que lo constituyen y que representa el principio general en este orden de ideas, ya que si bien es cierto que la Corte de Apelaciones incurrió en una omisión al no ordenar al demandado que expresara agravios, no lo es menos que las partes debían haber instado para que tal omisión fuera subsanada.

Sentencia de Primera Instancia

Punta Arenas, dieciocho de Noviembre de mil novecientos sesenta y uno.

Vistos y teniendo presente:

Que desde la fecha de la última providencia de fojas 130 hasta la petición del demandado de abandono de instancia—que es la única gestión que ha hecho el demandado—ha transcurrido más de un año completo.

Y de conformidad a lo dispuesto en los artículos 152, 153 y 155 del Código de Procedimiento Civil, se declara abandonada la instancia, con costas.

Juan Fredes de la Luz.

Pronunciada por el señor Juez Letrado titular, don Juan Fredes de la Luz. — Raúl Gutiérrez Varas, Secretario.

Sentencia de Segunda Instancia

Punta Arenas, doce de Abril de mil novecientos sesenta y dos.

Vistos y teniendo presente:

1º) Que en este juicio ordinario en que el Fisco cobra rentas de arrendamiento al demandado don Edmundo Pisano, se dictó la sentencia que se registra de fojas 95 a 114, desechando la demanda del Fisco y acogiendo la reconvenición de la parte demandada, todo sin costas. Contra este fallo dedujo recurso de apelación el actor, al cual adhirió el señor Pisano Blanco a fojas 118, expresando que "dicha sentencia es agravante a mi parte, en cuanto no condena en costas al Fisco, a pesar de que éste ha sido totalmente vencido en autos y ha carecido de motivos plausibles

para litigar". Ingresados los autos a la Secretaría de esta Corte, se proveyó a fojas 121 vuelta con fecha cuatro de Agosto de 1960. "Exprese agravios", lo que hizo el Fisco a fojas 125, contestando a fojas 128 la parte de don Edmundo Pisano el traslado que se le confirió; en este escrito la demandada expresa en uno de sus capítulos: "Finalmente, mi parte reitera los fundamentos y finalidades de la apelación que dedujo a fojas 124 (corresponde a fojas 118), en el sentido de que se condene en costas al Fisco, pues ha sido vencido totalmente". Y en la conclusión: "Tener por contestada la expresión de agravios y, en definitiva, confirmar en todas sus partes la sentencia de primera instancia, **con declaración de que se condena en costas al Fisco**". A fojas 130 vuelta el seis de Septiembre de 1961, en decreto que lleva la firma del Presidente de este Tribunal, se expresa: "Por retardada durante un lapso superior a un año, devuélvanse al Tribunal de origen". Se proveyó "Cúmplase" en primera instancia el veintiséis de Septiembre, y en escrito presentado por la parte demandada al día siguiente, se ha solicitado el abandono de la instancia, fundándose en que desde la última

COBRO DE RENTAS DE ARRENDAMIENTO

111

providencia que recayó en su escrito de contestación a la expresión de agravios, que tiene fecha treinta de Agosto de 1960 (fojas 130) y que dice **"Por evacuado el traslado conferido a fojas 126 vuelta"**, las partes de esta causa han cesado en su prosecución por más de un año;

2º) Que el Fisco, contestando en la incidencia propuesta sostiene que debe rechazarse la solicitud de abandono, porque a la fecha de la dictación del proveído de treinta de Agosto de 1960, sólo a este Tribunal correspondía, conforme a lo dispuesto en el artículo 213 del Código de Procedimiento Civil, examinar si el recurso de apelación deducido por el señor Edmundo Pisano Blanco en su escrito de fojas 118, era admisible, y si había sido interpuesto dentro del término legal. No era necesario, entonces —dice—, intervención alguna de las partes litigantes en el estado procesal en que se encontraba la causa a la fecha mencionada;

3º) Que el Código de la actuación, no señala normas para la tramitación de la adhesión a la apelación —cuando ésta se efectúa en primera instancia—

conforme a lo dispuesto en el artículo 217, ritualidad que se encuentra predeterminada cuando la adhesión se produce en segunda instancia en los juicios en que procede la expresión de agravios. En la especie, como la adhesión de la parte del señor Pisano se verificó en primera instancia, este Tribunal no procedió a tramitar dicho recurso, entendiendo que ello era innecesario, lo que se desprende de la providencia "Exprese agravios", y de la que recayó en el escrito de contestación a la expresión de agravios del Fisco, toda vez que en el supuesto contrario debería haberse aplicado el artículo 215 del Código de Procedimiento Civil, en el sentido de que expresados los agravios por el Fisco y por el adherente, sólo entonces correspondía el traslado a todos los apelados por el término común de diez días, lo que no se hizo, pues se proveyó "traslado" al escrito presentado por el actor, prescindiéndose por completo de la adhesión. Por lo demás, así lo entendió también el adherente al hacer petición concreta de condenación en costas al Fisco, en su escrito de contestación a los agravios, como se singulariza en el fundamento primero de esta resolución;

4º) Que conforme a lo expuesto en el considerando que precede esta Corte, en la resolución de treinta de Agosto de 1960, debió mandar traer los autos en relación, lo que no hizo. En efecto, el Tribunal al ordenar expresar agravios, consideró que los recursos eran admisibles y habían sido interpuestos dentro de término, y con ello cumplía con lo dispuesto en el artículo 213 del Código de Procedimiento del ramo; tramitado exclusivamente el recurso deducido por el Fisco, surgía la obligación, el deber imperativo para el Tribunal de Alzada de mandar traer los autos en relación. Así lo exigen los artículos 204 inciso 2º, 215 y 219 inciso final del Código mencionado;

5º) Que la institución denominada abandono de la instancia, que se encuentra reglada en el Título XVI del Libro Primero del Código de Procedimiento Civil, sanciona con la pérdida del procedimiento la inactividad de las partes, a su negligencia o inercia en el juicio para proseguirlo, entendiéndose esta expresión en el sentido de "seguir", "continuar", "llevar adelante lo que se tenía empezado". Pero en el juicio, la prosecución del procedimien-

to no depende exclusivamente de la actividad de las partes, del impulso que éstas le den para ir adentrándose a través de sus diversas etapas hasta su consecución; junto a su iniciativa existe la que corresponde al Tribunal, la que a éste le impone la ley y que no requiere de otra instancia que la contenida en el precepto mismo que la ordena. Por vía ejemplar se puede citar el deber que tiene el tribunal de examinar por sí mismo los autos, terminado el período de discusión en el juicio ordinario, para determinar si procede o no la recepción de la causa a prueba; y su obligación de fallar las causas dentro de un determinado plazo; con respecto a esto último, a la obligación del Juez de proporcionar la sentencia, el artículo 162 inciso 4º del Código de Procedimiento Civil, precisa que corresponde al Tribunal superior, velar por que se cumpla este mandato amonestando y aún suspendiendo al Juez omiso o negligente;

6º) Que así, de consecuencia, la iniciativa de las partes tiene su límite, un punto de reposo en los diversos estadios del proceso, cuando surge o nace la que corresponde al tribunal, es a éste, por tanto, a quien corres-

COBRO DE RENTAS DE ARRENDAMIENTO

113

ponde decidir lo que procede en derecho para el normal ordenamiento de la litis. Si el tribunal infringe la ley de procedimiento, no dictando providencia en lo que se le pide o demanda o incurriendo en un pronunciamiento erróneo de ritualidad, la sanción, como en el presente caso de abandono de la instancia, no debe recaer sobre las partes ajenas a esa infracción porque no la han causado, como quiera que en el supuesto contrario el tribunal estaría amparando, legalizando sus propias faltas u omisiones. Sostener que correspondía al Fisco hacer presente el defecto en que se incurrió en la resolución de fojas 130, para que fuera subsanado, implicaría poner de su cargo una actividad procesal que no es dable demandarle, supuesto que su gestión en la instancia —habida consideración a las actuaciones del demandado—, quedaba circunscrita en su comparecencia y expresión de agravios; era al tribunal, con la respuesta a esos agravios, a quien cumplía en el recto entendimiento de la norma imperativa, "mandar" traer los autos en relación, procediendo luego a la vista y decisión del negocio por orden de su conclusión;

7º) Que el decreto de fojas 130 vuelta, que dispuso la remisión de los autos a primera instancia, no es óbice al criterio que aquí se contiene, no importa resolución del tribunal sobre la materia, representa exclusivamente una medida de orden económico, adoptada por el Presidente del Tribunal, para el mejor ordenamiento del servicio;

8º) Que la resolución de esta Corte de fojas 141 vuelta que negó lugar a lo solicitado por la parte del Fisco, en orden a que se declarara la nulidad de todo lo obrado en la instancia, fundado en que debió tramitarse el recurso de apelación del adherente, no representa de modo alguno decisión sobre la materia que ahora se debate, —como lo sostuvo en estrados el abogado de la parte demandada— toda vez que en aquella resolución se resolvió sobre un posible defecto de tramitación y no sobre el aspecto de fondo que representa el procedimiento que se pretendía anular en su conexión con el abandono de la instancia;

9º) Que, por ende, la paralización del procedimiento en esta causa no es imputable a la inactividad de las partes, por

lo cual no se han cumplido los presupuestos que señala el artículo 152 del Código de Procedimiento Civil.

Por estas consideraciones, se revoca la resolución apelada de fecha dieciocho de Noviembre último, escrita a fojas 144 vuelta y se declara; que se niega lugar al incidente de abandono de la instancia promovido a fojas 131 por la parte de don Edmundo Pisano Blanco.

VOTO DISIDENTE.—Acorrada contra el voto del Presidente señor Muñoz, quien estuvo por confirmar la resolución en alzada por los fundamentos que en ella se exponen, pero agregando a continuación de la frase "ha transcurrido más de un año completo", lo siguiente: "Lapso durante el cual las partes cesaron en la prosecución del juicio".

El mismo Ministro tuvo además presente las siguientes consideraciones:

Llegados los autos a esta Corte en apelación de la sentencia definitiva, recurso que había interpuesto el demandante y al cual había adherido el demandado, se ordenó expresar agravios. Cumplió este trámite el demandante y de su escrito de

expresión de agravios la Corte da traslado de inmediato (fojas 126 vuelta) al demandado, en vez de esperar, como procedía, que éste a su vez expresara agravios. El demandado contestó el traslado y el Tribunal proveyó la solicitud "por evacuado el traslado conferido a fojas 126 vuelta". A continuación de este proveído la causa quedó paralizada por más de un año hasta que el demandado pidió el abandono de la instancia.

Por lo pronto, se advierte que la Corte, al error inicial de no esperar que el segundo apelante expresara agravios, no dispuso más tarde la medida que habría salvado esa omisión, o sea, ordenar al demandado que cumpliera el trámite. El proceso quedó en adelante sin movimiento. Pero tal situación y las circunstancias que la habían precedido, no eximían a las partes de su obligación de solicitar lo que correspondía con el objeto de que la causa prosiguiera su curso legal. Pensar de otro modo sería invertir la fisonomía del proceso civil, que por la iniciativa de las partes da comienzo a cada una de las etapas que lo constituyen. Ese es el principio general. Si la Corte de Apelaciones incurrió en una omisión, las partes de-

COBRO DE RENTAS DE ARRENDAMIENTO

115

bían instar para que ella fuera subsanada.

En segundo término, es preciso recordar que el artículo 152 del Código de Procedimiento Civil no distingue entre la inactividad procesal que tiene su origen en omisiones del Juez de la causa no reclamadas por las partes, de aquella producida por la simple desidia o inercia de los litigantes, por lo que debe estimarse que ambas llevan consigo el efecto propio del abandono de la instancia a que esa disposición se refiere.

Regístrese y devuélvase.

Redactó el voto de mayoría el Ministro señor Jordán y el disidente, su autor.

Rogelio Muñoz S. — Servando Jordán L. — A. Ljubetić K.

Dictada por los señores Presidente de la Ilustrísima Corte, don Rogelio Muñoz Santiváñez, Ministro titular, don Servando Jordán López y Abogado integrante, don Antonio Ljubetić Kirigin.— Carlos Cerda Medina, Secretario.